

► OPINIÓN

Sin IDEAs y con una gran CAT

Si ha existido una década ganada, esa sin duda estuvo en el turismo en el decenio 2002/2011, cuando se registró el período de mayor crecimiento del negocio en Argentina. El ingreso de turistas llegó a duplicarse, pasando de 2,8 a 5,7 millones, lo que le permitió ponerse al tope de los países receptores en toda la región. En tanto el ingreso por gasto turístico se incrementó de US\$ 1.476 a US\$ 5.259 millones para el mismo período, un 256%! Por supuesto, este fenómeno impulsó la multiplicación de las inversiones en el sector.

Pero eso es ya historia antigua. El cepo al dólar, la inflación, la sensación de inseguridad y la falta de clima de negocios frenaron el proceso de crecimiento para comenzar un recorrido a contramano de lo que continúa ocurriendo en casi toda la región.

En los últimos meses y seguramente en lo que resta del año la tendencia se ha revertido y se vislumbra una pequeña recuperación. En esta temporada alta será se verá tal vez el pico de turistas tomando provecho de la brecha cambiaria. Es que ya no solo los más osados se atreven a utilizar pesos que han conseguido en el mercado del blue, sino que cada vez son más los que lo hacen.

SIN IDEAS.

El reciente coloquio de IDEA ha sido el mayor marco de reverbación de la voz del empresariado con relación a la situación del país y el agotamiento de un modelo cuyos logros objetivos más evidentes han sido, por un lado, la de instaurar la lógica "amigo-enemigo", con su correspondiente consecuencias de la creación de la más grande grieta que se recuerde en la sociedad. Y por el otro, el de entablar una lucha revolucionaria contra "las corporaciones" y otras fuerzas maléficas "del establishment"



► POR ARTURO GARCÍA ROSA

que "pretenden esclavizar al país". Todo en un marco que ha tratado de generar la sensación de un presente promisorio mientras se hipoteca el futuro de la nación.

Pero entre aquellas voces sigue habiendo un silencio muy grande del Turismo y no pareciera que la razón se debiera a falta de ideas sobre los tan necesarios cambios de rumbo que urgen. Es comprensible que el temor haya silenciado voces que tanto significan en esta industria, pero es inadmisibles que la única que se pronuncie provenga de quien diciendo representar a toda la industria sostiene y aplaude políticas que lo único que hacen es sumergir a la industria.

Pareciera que ha llegado la hora de asumir compromisos y acompañar a colegas de otras industrias haciendo escuchar la voz de ésta que tanto puede hacer por la recuperación del país.

LA GRAN CAT.

Más que falta de ideas, lo que pareciera existir es una gran CAT, una gran Confusión Atomizada del Turismo.

Más que difícil parece imposible que un sector compuesto mayoritariamente por Pymes y emprendimientos personales que comparten sus actividad con grandes empresas, nacionales e internacionales, extendidos en una vasta superficie como es la de la Argentina,

puedan, todos ellos, ser resumidos en una sola voz. Sobre todo cuando en una misma caja se juntan botones que lucen parecidos pero son diferentes.

Es que esta Confusión Atomizada del Turismo, en el marco donde los esfuerzos están puestos en morigerar el impacto de un modelo que comienza a agobiar, facilita la propagación de un relato falso. Un relato que parece sonar creíble y convincente dificultando ver que una sola voz fuerte y representativa del sector no es otra cosa que generar una unión que termina debilitando a todos en beneficio de unos pocos.

Los problemas del sector siguen allí como si no existieran dejando muy en claro que una sola voz no ha garantizado la fuerza proclamada. "Una sola voz", y máxime en épocas como esta, es lo más fácil de hacer callar "todas las voces". Silenciando esa sola voz se silencia todas las que se dicen representar. Tarea demasiado sencilla cuando desde un lado se es capaz de utilizar todo el poder que se tiene para terminar con cualquier disonancia y desde el otro sobra voluntad para alinearse a aquel poder.

Triste destino para un sector al que le cabe un importante papel en el futuro de una Argentina que es natural se sueña diferente a la de hoy.

Un universo de 12 millones de turistas con ingresos de más de US\$ 14 mil millones anuales y nuevas inversiones del orden de US\$ 3.500 millones aguardan que el sector se ponga de pie y haga sentir su voz acompañando al resto de los actores de la sociedad que comienzan a asumir el compromiso de saber que el futuro del país necesita del compromiso de muchos si se sueña con una Argentina diferente.

Se trata de un desafío del sector para consigo mismo y una obligación para con el país. ■

paña, la planta de trabajadores pasó de 8.164 personas en 2007 a 9.860 en 2013: un incremento del 20%, el doble del 10% que aseguraba Mariano Recalde, titular de AR, en septiembre.

Obviamente, la AGN encuentra que el impacto de los costos laborales en la matriz general de costos es alto. El informe hablaría de que representa el 33% de la facturación. En tal sentido, Mariano Recalde explicó en un par de declaraciones radiales por estos días la imposibilidad de reubicar personal (algo muy evidente en

escalafones técnicos como el de los pilotos o mecánicos, menos obvio en cuadros de carácter más comercial) y la necesidad de tomar nuevo personal especializado al incrementar las operaciones. La postura, como defiende la compañía de no ajustar, de ningún modo, termina eliminando posibilidades como la de bajas incentivadas o voluntarias, y retiros anticipados que permitan reducir el número de empleados sin ajustes traumáticos, masivos e indiscriminados.

Por lo demás, muchos números son objetables. Aerolíneas habría tenido 33 pilotos por avión en 2011, hoy esa ci-

fra habría caído a 20, pero se encuentra lejos aún de los 13 del promedio de la industria (uno de los célebres jubilados es el expresidente de la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas, Jorge Pérez Tamayo).

Por otra parte AR tiene hoy, como ya publicamos, 149 empleados por avión, también más alto de los 100 por avión que recomienda la IATA. Sin embargo, algunas de las empresas con las que la AGN habría elegido comparar a AR, no tienen mejores índices. South African Airways, por ejemplo, tiene 156 empleados por avión (8.000 trabajadores, 51 aviones). ■